

Tendencia y características principales del mercado laboral de Mar del Plata (2004-2010)

María Soledad Schulze, schulzesoledad@yahoo.com.ar
Mariano Agustin Malvica, mariano_malvica@hotmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata, 2012

Introducción

El siguiente trabajo forma parte de una adscripción que realizamos en la cátedra Metodología Cuantitativa II a cargo del profesor Jorge Vujosevich en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Con el objetivo de indagar acerca de la temática del mercado laboral y utilizar por primera vez la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), decidimos tomar como unidad geográfica de observación el aglomerado de Mar del Plata-Batán durante los períodos 2004, 2006, 2008 y 2010, ya que no se cuenta con aproximaciones investigativas a partir de dichos períodos. Además al trabajar con la EPH, es necesario aclarar que se tomaran el primer y tercer trimestre de cada año, lo cual nos permitirá registrar si las actividades de la ciudad se rigen por la estacionalidad.

La pregunta que inaugura este trabajo indaga sobre los cambios que pueden observarse en la estructura del mercado laboral de la ciudad de Mar del Plata, una vez comenzado un proceso de grandes cambios en la Argentina que tiene lugar con el gobierno Kirchnerista que asume en el 2003 y permanece hasta el día de hoy. Damos cuenta de la existencia de impactos desfavorables producidos por la dictadura cívico militar del año '76, profundizados por el modelo neoliberal de los noventa donde los problemas de desempleo y de trabajo no registrado cobran visibilidad por su estado de alerta y gravedad. Es por eso, que consideramos importante poder tener un acercamiento al estado actual del mercado laboral de la ciudad donde vivimos, ya que como afirma Antón (2011), pasaron casi 10 años y son pocos los intelectuales que reflexionan acerca de la vida nacional actual.

Por nuestra parte, entendemos que una vez pasados los noventa y los hechos sucedidos en diciembre de 2001, cuando se hicieron observables los niveles de desempleo más inéditos y se dieron a conocer los niveles de precariedad más elevados en el mercado laboral, se hace necesario analizar los principales indicadores que definen las características actuales del mercado laboral marplatense, para poder registrar si efectivamente se perciben cambios en su

tendencia y composición. Son muchos los trabajos que develan los efectos devastadores de los noventa, pero pocos los que se aproximan a los cambios introducidos por el modelo actual.

Respecto a nuestros objetivos, específicamente nos proponemos dar a conocer las características del mercado laboral de Mar del Plata tomando los periodos 2004, 2006, 2008 y 2010. En primer lugar pretendemos describirlo en términos de empleo, desempleo y subempleo. Además de dicho objetivo se desprende la inquietud de saber cómo varía la condición de actividad según la variable sexo, además de poder exponer la relación que se establece entre el nivel educativo de los ocupados y desocupados. En un segundo momento, y acorde a nuestro objetivo principal, indagaremos sobre la distribución de las distintas categorías ocupacionales que prevalecen en dichos periodos. Y por último, pretendemos estudiar los cambios en las ramas de la economía.

Además, es preciso tener en cuenta, que generalmente la ciudad de Mar del Plata se identifica con la actividad turística y en menor medida con la industria textil y pesquera, a partir de lo cual nos preguntamos si las diferentes estaciones del año hacen variar la estructura y las tendencias del mercado laboral, por lo cual se decidió tomar el primer y tercer trimestre de la información que nos provee la EPH. El primer trimestre releva información de los meses Enero, Febrero y Marzo, mientras que el tercer trimestre releva información de Julio, Agosto y Septiembre.

El trabajo se llevará adelante con los datos secundarios que provee la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la cual es llevada adelante por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) desde 1973, a partir de la cual se intenta relevar información sobre los hogares y la participación de los individuos en el mercado laboral. Es decir, en términos generales la EPH releva información sobre educación, vivienda, ingresos y trabajo. Desde Leindenboim (2011), podemos ver que la EPH durante un cuarto de siglo se realizó dos veces por año y pasó de cubrir sólo el Área Metropolitana a abarcar una treintena de aglomerados urbanos. Sin embargo en el 2003, fue reemplazada por un relevamiento similar pero de carácter continuo. Es decir, que la EPH cambió su carácter semestral de captura de información por el método continuo de relevamiento, que comienza a ser publicado a partir del 2003.

Al hacer uso de la EPH, se hace necesario aclarar que somos conscientes de las limitaciones que tiene como herramienta estadística. “La situación presente es en cierto modo producto también de un proceso de auge y declinación, en este caso de los contenidos y las

prácticas relativas a la constitución, preservación y mejoramiento de un sistema estadístico nacional. Las series estadísticas sobre empleo, desempleo, producción, productividad, ingresos, calificación de la fuerza laboral, y otros atributos del puesto de trabajo (categoría ocupacional, rama de actividad de la unidad económica, etc.) o de la persona (edad, género, nivel educativo alcanzado, etc.) se pueden calificar de insuficientes y/o escasamente aptos, sea para propósitos analíticos o para la elaboración de políticas o programas de acción pública” (Leindenboim, 2011:16). Con esto queremos dejar en claro, que como futuros investigadores consideramos que la sociología debe exigir no sólo que la información disponible en estadísticas se encuentre a disposición de todos, sino también que debe trabajarse por construir una conciencia estadística en la sociedad, lo cual es un proceso de larga duración que recae de manera preponderante en el conjunto de organismos responsables directos de la creación de estadísticas nacionales.

Breve historización del mercado laboral a nivel nacional y local, 1976-2003

Existe consenso en las Ciencias Sociales de que a partir de la penetración del neoliberalismo se produjeron una serie de transformaciones que afectaron directamente tanto a la estructura productiva nacional como al mundo del trabajo a ella asociada (Aspiazú y Khavisse, 1983; Basualdo, 2000; Farinetti, 1999). Las transformaciones sociales mencionadas fueron posibilitadas por el debilitamiento de las clases populares, las cuales en los noventa vieron constantemente amenazadas sus chances de reproducción social.

La derrota del campo popular, fue el punto de partida de varias investigaciones que se centraron en analizar el avance de un nuevo patrón de acumulación capitalista, conocido a partir de los setenta como el modelo neoliberal, el cual promovió la precarización de las condiciones de vida y trabajo de una importante franja social (Colombo, Nieto y Mateo, 2010). En este sentido, son diversas las fuentes y estudios que ratifican que las transformaciones estructurales de Argentina en la nueva etapa de expansión capitalista tuvieron efectos devastadores en el mundo de la producción y del trabajo, lo cual se vio cristalizado en la progresiva expropiación y expulsión de millones de personas de los umbrales mínimos de dignidad humana (Muleras, 2008).

Esta tendencia, se profundiza en la década del noventa con el gobierno de Carlos Saúl Menem, a partir de donde se precarizan abruptamente las condiciones laborales de muchos trabajadores ocupados y aumenta en gran proporción la desocupación y subocupación,

fundamentalmente a partir de la intensificación de la desindustrialización y el impulso de un conjunto de privatizaciones que redundaron en la reducción del empleo público (Muleras, 2008).

La dictadura cívico-militar que comienza en 1976 rompió el comportamiento económico y social que prevalecía en la sociedad argentina. Hasta entonces el eje era la producción Industrial volcada en gran medida al mercado interno con un alto grado de concentración económica donde el capital extranjero era predominante, tanto en su incidencia dentro de las empresas grandes como por su ritmo de crecimiento.

Según Lanari, hasta 1985 el índice de desocupación se mantiene, salvo en ocasionales alza, por debajo del 4%. A partir de ese año la tasa se eleva, llegando a transitar los niveles del 6%. El patrón de acumulación predominante en esos años trajo aparejado un predominio del capital sobre el trabajo, que queda cristalizado en la falta de distribución del ingreso y claramente en el nivel de exclusión social, que perturbó a miles de asalariados, a partir de donde se observaron elevadas tasas de desocupación. Según la autora, *“puede observarse que entre octubre de 1991 y octubre de 1993 la tasa de desempleo del conjunto de las áreas urbanas del país pasa de 6% a 9,3, y la tasa de empleo se mantiene”* (Lanari, 2000: 27).

Como se observa en el siguiente cuadro desde 1990 hasta 2003 la PEA (población económicamente activa) varía de 39,1% a 42,9%. El empleo podríamos decir que se mantiene constante, siendo en 1990 de 35,1%, bajando sutilmente en el 2002 a 32,1% y volviendo a aumentar en el 2003 a 36,2%. Sin embargo, los porcentajes de desocupación suben de forma drástica a partir de 1994, en 1995 el porcentaje de desocupados llega a 18,4% y en el 2002 presenta unos niveles inéditos llegando al 21,5%. Por último, podemos observar que tanto la subocupación como la subocupación demandante comienzan en 1990 a subir gradualmente hasta alcanzar en el 2003 un porcentaje de subocupación de 18,9 % y un porcentaje de subocupación demandante de 13,5%.

En palabras de Lanari:

“El contexto de alto nivel de desempleo registrado en 1994 y 1995 contribuye a que se sancionen leyes tendientes a reducir los costos de trabajo derivados de las normas sobre indemnizaciones por accidentes, enfermedades y despidos, en el entendimiento de que estas medidas reduciría el desempleo. Su implementación otorgó ciertos beneficios a pequeñas y medianas empresas, para las que se redujeron los costos de despido, y a su vez flexibilizó el uso del tiempo de trabajo, posibilitando que las convenciones colectivas definieran jornadas diarias máximas superiores a las tradicionales sin que se superara el nivel anual” (Lanari, 2000: 27).

Tabla I: Condición de Actividad. Total País, 1990-2003

Tasa de Actividad	Actividad¹	Empleo²	Desocupación³	Subocupación⁴	Subocupación n Demandante	Subocupación n No Demandante
1990 I*	39,1	35,7	8,6	9,3	-	-
1991 I	39,5	36,8	6,9	8,6	-	-
1992 I	39,8	37,1	6,9	8,3	-	-
1993 I	41,5	37,4	9,9	8,8	-	-
1994 I	41,1	36,7	10,7	10,2	4,8	5,4
1995 I	42,6	34,8	18,4	11,3	7,0	4,3
1996 I	41,0	34,0	17,1	12,6	8,1	4,5
1997 I	42,1	35,3	16,1	13,2	8,4	4,8
1998 I	42,4	36,9	13,2	13,3	8,2	5,1
1999 I	42,8	36,6	14,5	13,7	8,9	4,8
2000 I	42,4	35,9	15,4	14,5	9,5	5,0
2001 I	42,8	35,8	16,4	14,9	9,6	5,3
2002 I	41,8	32,8	21,5	18,6	12,7	5,9
2003 I	42,9	36,2	15,6	18,9	13,5	5,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

Para el caso del aglomerado Mar del Plata-Batan que nos propusimos analizar, en 1995 la tasa de desocupación alcanzó niveles elevadísimos llegando al 22,1%, en 1998 desciende a

¹ Se calcula como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

² La tasa de empleo es el total de personas ocupadas sobre la población total.

³ Se calcula como el porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

⁴ Se calcula como el porcentaje entre la población de subocupados y la población económicamente activa.

* El número romano I refiere al primer trimestre de relevamiento de la EPH

12,2% y retoma un 22% en el 2002. Mientras que la tasa de desocupación del total país era en 1995 de 18,4%, para 1998 de 13,2% y para el 2002 de 21,5%, partir de lo cual podemos observar movimientos similares tanto en el aglomerado de Mar del Plata-Batán como en el total de aglomerados. En ambos casos para 1998 la tasa de desocupación baja y en el 2002 alcanza valores elevadísimos.

Respecto a la historia que caracteriza a la ciudad de Mar del Plata, es ampliamente sabido, que dicha ciudad se identifica con la actividad turística⁵. Sin embargo, esa imagen feliz de la playa, del turismo y el placer, ha logrado ocultar las principales actividades a partir de las cuales los trabajadores reproducen sus condiciones de existencia. Desde Colombo (2008) podemos ver que tanto los servicios turísticos, como la pesca y los tejidos están regidos por los límites de la producción. Lo particular de la industria del pescado es que se constituyó desde sus orígenes en una importante fuente de trabajo, que durante mucho tiempo atrajo fuertes contingentes migratorios de población de edad activa y al mismo tiempo se constituyó como escenario donde se reproducen determinadas relaciones sociales, de producción y de propiedad (Nuñez, 2006: 35).

Breve caracterización de un nuevo contexto nacional: 2003-2010

Luego de la crisis del 2001 –una de las crisis políticas, económicas y sociales más graves que atravesó el país en su historia-, en el año 2003 asume como presidente de la nación Néstor Kirchner. De esta manera se inaugura un periodo de importantes cambios políticos y económicos, que marcan un fuerte contraste con las políticas de Estado implementadas en la dictadura cívico-militar de 1976 y que se profundizan durante la década de los '90. Con respecto a los cambios que se van introduciendo a partir del 2003, podemos percibir como la política económica kirchnerista *“se caracterizó por la reaparición del Estado como árbitro de los conflictos entre actores económicos y sociales, acabando con la noción de Estado “subsidiario” impuesta por Menem; la consolidación de los equilibrios macroeconómicos en el presupuesto; un tipo de cambio consistente con la competitividad de la producción de bienes transables; una*

⁵ Durante el año 2011, según cifras del Ente Municipal de Turismo, Mar del Plata recibió un total de 8.542.696 arribos turísticos, generando un giro estimado de \$6.517.024.770 a la economía de la ciudad. Durante el primer trimestre arribaron 3.409.181 personas y los niveles de ocupación hotelera rondaron entre 81,18% (Enero), el 70,52% (Febrero) y un 50,64 (Marzo).

reducción progresiva del endeudamiento externo, tanto público como privado; el fin de la hegemonía del sector financiero en la economía; y la utilización de políticas de elevación de salarios y subvenciones, como forma de recuperarla alicida demanda interna (Boccardo Bosoni, 2012: 49). Esto le permitió al país retomar el crecimiento ya vivido con el desarrollismo, a partir de lo cual se busca que el sector primario y la industria local se fortalezcan, para así garantizar la recuperación de los niveles salariales y el consumo de los sectores medios y obreros, así como un conjunto de políticas estatales dirigidas a revertir las altas tasas de desempleo, marginalidad y pobreza extrema.

Estamos en presencia del paso de un régimen de acumulación financiero a un nuevo régimen de acumulación productiva con mayor inclusión social, a partir del cual se logra un importante avance en la reducción de los niveles de desempleo y una mayor distribución en los ingresos. A nivel nacional se puede observar desde Masetti (2011), que las personas bajo la línea de pobreza se reducen de un 30% en 1996 a un 12% en el primer semestre del 2010; habiendo pasado por un pico de más del 55% durante la salida de la convertibilidad. Es significativa la gradual recuperación económica, y eso se hace observable en indicadores que directamente impactan sobre la capacidad de reproducción de la población. Desde 1993 a 2009 puede verse como el PBI crece un 48%, al mismo tiempo en ese periodo, el coeficiente de GINI se reduce más de un 10%. También veremos como la tasa de empleo aumenta aproximadamente 10 puntos, y la desocupación baja a menos de dos dígitos.

Por otra parte, se produce una importante ampliación del sistema de protección social, que implica una mayor llegada a las personas que más sufrieron las transformaciones neoliberales. Con estas políticas de carácter económico social (incorporación al sistema provisional de más de millón y medio de personas, Asignación Universal por hijo, Plan Argentina trabaja, entre otros) lo que se asegura es un aumento de los ingresos a los sectores mas vulnerables de la sociedad argentina. Es decir, que se impulsa a que los sectores excluidos de la economía argentina puedan contar con un ingreso mínimo que le permita mejorar su delicada situación.

Con los cambios introducidos con el Primer gobierno de Néstor Kirchner y la continuidad en el poder de su esposa Cristina Fernández podemos observar como este nuevo régimen de acumulación derivó en algunos de los mejores resultados macroeconómicos del país en 50 años: *crecimiento ininterrumpido durante 6 años (tasas cercanas al 8%), creación de 5.000.000 de puestos de trabajo, reducción del desempleo a tasas de un solo dígito, disminución del 30-40%*

de trabajo asalariado no registrado, fuerte recuperación del salario real y una notable mejoría de todos los indicadores sociales (Agi, Cañe, Panigo, 2010 :13)

Es a partir de este marco de intensos cambios que nos preguntamos sobre la composición y estructura del mercado laboral del aglomerado Mar del Plata-Batán.

Caracterización del mercado laboral para el caso del aglomerado Mar del Plata-Batán, 2004-2010

a) Condición de Actividad y su relación con la variable sexo y nivel educativo

Respecto a los objetivos específicos que nos propusimos vamos a comenzar por exponer una segunda tabla que presenta las tasas de actividad de nuestra ciudad tomando el primer y tercer trimestre de los años 2004, 2006, 2008 y 2010.

Tabla II: Tasa de Actividad Mar del Plata-Batan, 2004, 2006, 2008 y 2010.

Tasa de Actividad %	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocupación	Subocupación Demandante	Subocupación No Demandante
2004 I	51,8	45,4	13,1	15,0	8,4	6,6
2004 III	46,7	43,6	12,0	14,7	7,6	7,1
2006 I	48,5	45,0	10,4	11,6	6,0	5,0
2006 III	48,6	43,5	11,5	11,9	5,7	6,1
2008 I	46,8	45,4	7,6	8,2	5,2	3,9
2008 III	46,2	45,3	9,6	13,5	8,3	5,2
2010 I	48,5	44,2	8,5	11,0	9,2	1,8
2010 III	46,4	42,2	8,0	10,2	7,3	2,9

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

A modo descriptivo puede verse que a partir del 2004 la tasa de actividad comienza a descender gradualmente pasando de 51,8% en el 2004, llegando a un 46,8% en el primer trimestre del 2008 y bajando en el 2010 a un 46,4%.

Un comportamiento relativamente parecido a la tasa de actividad presenta la tasa de empleo, que desde el 2004 al 2010 oscila entre 45,4% y 42,2%. Por su parte, la tasa de desempleo comienza a descender gradualmente a partir del primer trimestre del 2004 pasando por

un 13,1%, y llegando en el 2010 a un 8,0%. Somos concientes que a pesar de haber disminuido la tasa de empleo, no podemos saber con los objetivos que se plantearon si las condiciones de trabajo se mantienen igual que años atrás o si presentaron algunos cambios. Que la tasa de desempleo baje se debe en gran medida al mejor contexto económico que se puso en marcha con el modelo impulsado desde el 2003 por el kirchnerismo. De alguna manera puede pensarse que al bajar la tasa de actividad es normal que las tasas de desocupación y ocupación bajen, quizás al mejorar los ingresos es menor el porcentaje de la PEA que compite dentro del mercado de trabajo. Sin embargo, también puede suceder que la PEA disminuya su tamaño, lo que lleva a que haya menos empleados y menos demandantes.

Para presentar una descripción más exhaustiva de la caracterización del mercado laboral de nuestra ciudad, pensamos que sería bueno exponer la variable condición ocupacional según sexos. De esta manera podemos hacer observable si el ingreso de las mujeres al mercado laboral ha aumentado en los últimos tiempos. Actis de Pascual y Lanari (2007), sostienen que durante la década del noventa en Mar del Plata-Batán, comenzó a acrecentarse la participación de la mano de obra femenina. Desde Susana Torrado (2007) podemos ver que son varios los fenómenos que explican el incremento de la mano de obra femenina: el aumento en el nivel educativo de mujeres de clases medias, el aumento de los nacimientos fuera del matrimonio, entre otros.

Tabla III: Condición de actividad y sexo, Mar del Plata-Batán

Condición de Actividad según sexo		Sexo y condición de Actividad		
		Varón	Mujer	Total
2004 I	Ocupado	58,4	41,6%	265324
	Desocupado	45.1%	54.9%	40124
2004 III	Ocupado	56,5	43,5%	255845
	Desocupado	44.7%	55.3%	34985
2006 I	Ocupado	56,2	43,8%	267473
	Desocupado	55.1%	44.9%	31159
2006 III	Ocupado	56,6	43,4%	259808
	Desocupado	40,1	59,9%	334814
2008 I	Ocupado	58,4	41,6%	274587
	Desocupado	43.1%	56.9%	29265
2008 III	Ocupado	55,9	44,1%	275497
	Desocupado	54.1%	45.9%	29265

2010 I	Ocupado	54,6%	45,4%	272088
	Desocupado	56,5%	43,5%	25157
2010 III	Ocupado	56,2%	43,8%	261206
	Desocupado	67,6%	32,4%	22775

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

Luego de observar la tabla III podemos decir que los varones a diferencias de las mujeres experimentan porcentajes más elevados respecto a la ocupación y más bajos respecto a la desocupación. Mientras que las mujeres presentan porcentajes más bajos en ocupación y más altos en desocupación. El porcentaje de varones ocupados oscila desde el 2004 al 2010 entre el 58,4% y el 56,2%, presentando variaciones mínimas en los distintos periodos. Ahora bien la tasa de desocupados de varones fue aumentando desde el primer periodo del 2004 al tercer periodo del 2010, pasando en el primer periodo del 2004 por un 45,1%, llegando a un 55,1% en el primer trimestre del 2006, porcentaje que baja abruptamente a 40,1% en el tercer trimestre del mismo año, manteniéndose en ese nivel durante el primer trimestre del 2008, y subiendo aproximadamente 10 puntos en el tercer trimestre del 2008, que la tasa de desocupación de los varones alcanza el 54,1%, y llega a su máximo en el 2010: 67,6%. Respecto a la situación de las mujeres, puede observarse que la tasa de mujeres ocupadas era de 41,6% y fue aumentando gradualmente, estancándose entre el 2006 y el 2008 en 43,4%, 43,8% , porcentaje que vuelve a subir en el 2010 a 43,8%. La tasa de desocupación de las mujeres comienza gradualmente a descender, comenzando en el primer trimestre del 2004 con un 54,9% porcentaje que se varía entre el 45% y el 50% pero que en el tercer trimestre del 2010 baja abruptamente a 32,4%.

Una vez conocida la distribución de la tasa de ocupados y desocupados según la variable sexo, nos resta exponer que relación se establece entre la tasa de desocupados y ocupado y la variable nivel educativo.

Categoría Ocupacional según nivel educativo, Mar del Plata-Batán

Condición de Actividad según nivel educativo		Nivel educativo							
		Sin instrucción	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Universitario/terciario incompleto	Universitario/Terciario completo	Total
2004 I	Ocupado	0.3	8.3	24.3	15.5	19.4	13.9	18.3	265324
	Desocupado	0.0	9.0	22.8	25.6	20.3	13.4	8.8	40124
2004 III	Ocupado	0.3	5.3	24.9	16.1	19.7	15.0	18.7	255845
	Desocupado	0.0	10.3	33.7	19.8	14.7	12.0	9.5	34985
2006 I	Ocupado	0.0	5.3	24.0	18.5	19.3	14.7	18.1	267473
	Desocupado	1.7	6.4	14.3	23.4	10.9	35.8	7.5	31159
2006 III	Ocupado	0.6	5.5	23.0	18.2	18.2	16.3	18.2	259808
	Desocupado	0.0	15.5	16.5	25.1	21.0	16.6	5.2	33604
2008 I	Ocupado	0.5	6.4	18.1	19.2	22.6	14.5	18.7	274587
	Desocupado	0.0	6.8	22.0	20.5	17.4	17.3	16.0	22469
2008 III	Ocupado	0.3	5.2	22.2	18.4	20.2	11.8	21.9	275497
	Desocupado	0.0	7.8	23.2	25.8	31.4	6.8	5.0	29265
2010 I	Ocupado	0.0	3.6	22.2	18.7	22.3	15.3	18.0	272088
	Desocupado	-	7.3	29.1	28.8	18.3	10.5	5.9	-
2010 III	Ocupado	0.4	4.1	19.8	16.4	26.3	12.3	20.6	261206
	Desocupado	0.0	2.9	17.0	17.0	34.9	12.7	15.5	22775

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

Entonces si relacionamos la condición de ocupados o desocupados con el nivel educativo de la fuerza de trabajo, podemos ver que la estructura de participación de todos los niveles de instrucción tendió a mantenerse durante el 2004 y el 2010. Sin embargo es pertinente mencionar algunos aspectos que valen la pena resaltar. Por un lado, la cantidad de desocupados con primaria incompleta comienza a descender, pasando por un 9% en el primer trimestre del 2004 y llegando gradualmente a un 2,9% en el tercer trimestre del 2010. Por otro lado, con la información obtenida puede verse que quienes más afectados se ven por la desocupación son aquellos que tiene el secundario completo, ya que como puede verse desde el 2004 hasta el 2010 comienza a aumentar el porcentaje de desocupados con secundaria completa, comenzando en un 20,3% en el primer trimestre del 2004 y llegando en el tercer trimestre del 2010 a un 34,9%. Al mismo

tiempo, de manera parecida se ven afectados aquellos que no llegaron a finalizar sus estudios en educación superior.

En síntesis, en apariencia al margen de algunas oscilaciones que se presentan en algunos niveles educativos, la relación de nivel educativo y condición ocupacional tiende a sostenerse en el periodo de estudio, pero se da la particularidad de que no son las personas con menor nivel educativo las que alcanzan mayores tasas de desocupación, a partir de lo cual puede pensarse que la “capacitación” garantizaría la inserción laboral. Por el contrario en el cuadro se observa que aquellas personas con un mayor nivel educativo alcanzan niveles más altos de desocupación.

b) Categoría ocupacional

En segundo lugar, nos planteamos como objetivo dar cuenta de qué categorías ocupaciones que prevalecen en el aglomerado Mar del Plata-Batán.

Tabla IV Categoría Ocupacional, Mar del Plata-Batán

Categoría Ocupacional	Patrón	Cuenta Propia	Obrero o Empleado	Trabajador familiar sin remuneración	Total
2004 I	3,9	20,8	71,8	0,7	297016
2004 III	5,5	23,9	66,6	1,8	284670
2006 I	3,2	18,2	75,3	0,8	291348
2006 III	4,7	17,9	74,5	1,2	288409
2008 I	5,1	20,8	70,4	2,3	293278
2008 III	6,3	22,3	69,5	0,8	301548
2010 I	5,5	22,4	69,6	0,6	291675
2010 III	5,0	17,9	75,9	0,1	280942

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

La tabla IV que elaboramos hace observable que la ciudad de Mar del Plata concentra grandes números de obreros o empleados, en comparación con la categoría de patrón, cuanta propia o trabajador sin remuneración.

Entonces en primer lugar y producto de una lectura descriptiva, podemos ver que en la categoría obrero empleado, desde el primer trimestre del 2005 hasta el tercer trimestre del 2010 se concentran mayoritariamente las personas que trabajan. Específicamente para el primer trimestre

del 2004 podemos ver que son el 71,4% los obreros empleados, llegando a un 75,9% en el tercer trimestre del 2010.

Como bien mencionamos anteriormente la ciudad de Mar del Plata se caracteriza por ser un escenario que atrajo fuertes contingentes migratorios de población en edad activa, motivo por el cuál en próximo trabajo sería interesante conocer que porcentaje de trabajadores migró a la ciudad con la esperanza de encontrar puestos de trabajo disponibles que mejoren sus condiciones de vida.

c) Rama de Actividad

Por último nos propusimos estudiar los cambios en las ramas de la economía.

Tabla VI: Rama de Actividad

Condición	Industria	EGA	Construcción	Comercio	Hotel y Restaurant	Servicios	Otras Ramas	Total
2004 I	15,8	0,4	5,9	20,3	5,9	48,2	3,5	265324
2004 III	12,4	0,9	5,7	23,5	6,6	45,7	5,2	255845
2006 I	16,0	0,7	5,0	17,8	8,1	48,8	3,6	267473
2006 III	13,5	1,5	8,7	19,9	5,4	49,2	1,7	259808
2008 I	13,4	0,4	8,4	21,0	8,5	45,0	3,3	274587
2008 III	15,6	0,2	6,6	23,6	5,0	44,5	4,5	275497
2010 I	15,8	0,9	8,6	18,4	7,4	46,6	2,3	272088
2010 III	14,7	0,8	8,7	18,1	2,9	50,2	4,4	261206

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPH

La rama de actividad está compuesta por las categorías Industria, Energía-Gas y Agua (EGA), Comercio, Hotel y Restaurant, Servicios, Otras Ramas. Tal como esperábamos la rama de actividad que se denomina Hotel y Restaurant presenta mayores porcentajes durante su primer trimestre, salvo para el primer trimestre del 2004 que se registra un porcentaje más bajo que en el tercer trimestre. Sin embargo, los resultados que se concentran en la categoría industria son llamativos, ya que no presenta variaciones importantes según los trimestres.

Luego de ver que no existen cambios sustanciales según la estacionalidad nos surgen dos preguntas: ¿Los cambios introducidos en la EPH a partir del 2003 nos permiten observar las variaciones que posiblemente introduzca la estacionalidad?, ¿Es el mercado laboral del

aglomerado Mar del Plata-Batán un mercado poco dinámico que se caracteriza por tener mínimas variaciones según la estacionalidad?

A partir de lo cual es posible preguntarse si la EPH no nos permite observar las variaciones que posiblemente introduzca la estacionalidad. Por último, como se observa en el cuadro el mayor porcentaje se concentra en lo que es servicios.

Conclusión

Desde mediados del 2002 es evidente que la Argentina comienza una lenta recuperación económica lo cual introdujo algunos cambios en la dinámica del mercado laboral. Algunos de esos cambios quedan cristalizados en los valores que toman las tasas de desempleo, que bajan y el empleo que bajan gradualmente, tanto a nivel nacional como a nivel local luego del 2003. Como bien vimos en el trabajo, para 1995 la tasa de desocupación del aglomerado Mar del Plata-Batán alcanzó niveles acertantes y elevadísimos llegando a 22,1, porcentaje que en 1998 desciende a 12,2 y vertiginosamente nuevamente a 22% en el 2002. A partir del 2003, producto de una política estatal con un fuerte componente intervencionista, se toman medidas que tienen como principal objetivo recuperar los niveles de vida de aquellos sectores más castigados en la última década. Tanto a través de políticas de intervención social y la recuperación de la industria local y la demanda interna, las tasas si bien siguen siendo altas llegan a bajar diez puntos, al mismo tiempo que la tasa de ocupación se eleva. Con esto no queremos decir que la problemática del desempleo sea un tema resuelto por el gobierno actual, pero si reconocemos que gradualmente presenta signos de mejoría.

Preguntándonos cómo se había comportado el mercado laboral de nuestra ciudad durante el período 2004-2010, nos introducimos en el desafío de hacer un primer acercamiento a las estadísticas nacionales con las que contamos para registrar algunos fenómenos que hacen al desenvolvimiento económico del país. Es por esto que decidimos utilizar la Encuesta Permanente de Hogar para hacer una lectura de la dinámica del mercado laboral del aglomerado Mar del Plata-Batán.

En primer lugar describimos su condición de actividad, lo cual nos permitió conocer el comportamiento de las tasas de “Ocupación”, “Desocupación”, “Subocupación”, “Subocupación demandante” y “Subocupación no demandante”. A través de la *Tabla I* vimos

como la tasa de “Empleo” presenta leves variaciones que rondan entre el 45,4 % y 42,2%, presentando leves mejorías en los primeros trimestres y su punto mas bajo en el tercer cuatrimestre del 2010. En cuanto al “Desempleo”, puede observarse como los porcentajes descienden desde el 2004 hasta el tercer trimestre del 2010, llegando a su punto mas bajo de 7,6% (primer trimestre del 2008) y subiendo hasta el 8,0%. Este dato es muy positivo teniendo en cuenta el 21,5 % de desocupación que atravesaba esta ciudad en el primer trimestre del 2002. Luego, en relación a dicho objetivo, dicotomizamos la variable condición de actividad y le asignamos los valores de “Ocupados” y “Desocupados”, para luego conocer la relación que se establecía con la variable sexo y nivel educativo. Vemos, a través de la *Tabla III*, como predomina el “sexo masculino” entre los “Ocupados” y el “sexo femenino” entre los “Desocupados”. Con respecto a la relación que se establece entre la tasa de actividad y el nivel educativo, puede verse que quienes más afectados se ven por la desocupación son aquellos que tiene el secundario completo, mientras que el resto de los niveles educativos mantiene su participación en la estructura laboral.

En segundo lugar, nos preguntarnos sobre las categorías ocupacionales que componían el mercado laboral marplatense. Es a través de la *Tabla V*, que podemos observar la presencia de un importante porcentaje de “Obreros o Empleados” en comparación con las demás ocupaciones. Cabe destacar que entre el periodo analizado el porcentaje de estos trabajadores oscila entre el 66,6 % y el 75,9%. Luego la ocupación que mas trabajadores aglutina es la de “Cuenta Propia” (reúne alrededor del 20% de los trabajadores), pero en ninguno de los dos casos podemos visualizar un flujo notablemente diferenciando entre el primer trimestre y el tercero como producto de la estacionalidad.

En un tercer momento, presentamos una breve descripción sobre las distribuciones que se presenta en las Ramas de Actividad. No pudimos observar si se registran cambios importantes según la según la estacionalidad del año, excepto en la categoría “Hotel y Restaurant”: donde los porcentajes son superiores en los primeros trimestres (que coincide con la temporada de turismo) con respecto a los terceros. La excepción se da en el año 2004. Por otro lado, es interesante resaltar el peso que tiene el sector “Servicios” y el “Comercio” en la economía marplatense. Siendo “Servicios” la rama con mayores tasas. El “Comercio” presenta mayores porcentajes en

los terceros trimestres de cada año, excepto para el año 2010. Otra actividad importante es la de la “Industria” que tiene una participación entre el 15% y el 12% donde no se puede visualizar una fuerte incidencia de la estacionalidad.

Por último, entendemos que sería importante, pensando en un futuro trabajo, indagar sobre dimensiones del mercado laboral que nos permitan conocer si existen cambios en lo que respecta a la precarización laboral y a las condiciones de vida de los trabajadores.

Bibliografía

- Aspiazu, Daniel y Khavisse, Miguel. (1983). *La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina: 1976-1981*. Buenos Aires, Editorial CET.
- Basualdo, Eduardo. (2000). *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Bs. As, UNQUI
- Boccardo Bosoni, Giorgio. (2012). “Cambios recientes en la estructura social de Argentina, Brasil y Chile (1980-2010)”, en *Entramados y perspectivas*. Revista de la carrera de sociología Vol. 2, N° 02.
- Colombo, Guillermo, Nieto, Agustín y Mateo, José. (2010). “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en: http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf. (Visto el 8/10/2011)
- Delfini, Marcelo Fabián y Picchetti, Valentina, (2005) “Desigualdad y pobreza en Argentina en los noventa”, en *Política y Cultura*, n° 24, pp. 187-206.
- Farinetti, Marina, (1999), “¿Qué queda del ‘movimiento obrero’? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina”, en *Trabajo y Sociedad*, n° 1, Vol. I, Santiago del Estero, Argentina.
- Informe Estadístico Anuario 2011 Departamento de Investigación y Desarrollo Ente Municipal de Turismo, Mar del Plata.
- Lanari, López, Alegre. (2002) Empleo en Mar del Plata. Restricciones y oportunidades. Análisis del mercado de trabajo local en el contexto de la economía nacional. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/64/1/FACES_n9_23-46.pdf
- Massetti, Astor. (2012). Las tres transformaciones de la política pública asistencial y su relación con las organizaciones sociopolíticas (2003-2009). Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA / CONICET.
- Nuñez, A. (1998). *Análisis comparativo de indicadores sociales y demográficos de Argentina, Provincia de Buenos Aires y Capital Federal*. Cuadernos CEDU, N°6, año 3, Mar del Plata: FAUD.

- Nuñez, Ana. (2012). *Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana: poder, violencia e identidades sociales*, Editorial El colectivo.
- Torrado, S (Comp.) *Población y bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo I, Editorial EDHASA, Bs.As

Paginas consultadas: www.indec.mecon.gob.ar

<http://espacioiniciativa.com.ar/?p=5377> (visto 02/10/2012)

<http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Agis-Canete-Panigo-Asignacion-Universal-por-Hijo-en-la-Argentina.pdf> (visto 01/10/2012)